

CARTAGENEROS EN EL CALLEJERO CALLE SERRETA

Arrabal, puerta de entrada y circo de gallos

La calle Serreta llevó el nombre del presidente de la Cámara de Comercio Camilo Pérez Lurbe

JOSÉ MONERRI

La calle de la Serreta, una de las típicas del casco antiguo, se inicia en la plaza de la Serreta —a la que también se conoció como plaza del General Cabanellas— y tiene su salida por la que se llamó Puerta de la Serreta y que en la actualidad se denomina de López Pinto. La Serreta llevó el nombre de Camilo Pérez Lurbe. A ella desembocan Martín Delgado, Macarena, Barranco y la plaza del Sevillano o de Isidoro Máiquez.

Su historial, como señala Federico Casal, es el mismo que el de la plaza del General Cabanellas, que pertenecía al arrabal de la Serreta. Aunque no había puerta, se le llamaba Puerta de la Serreta por ser la entrada del tránsito rodado y de peatones procedentes de los salitres y del campo.

A principios del siglo XVII existían núcleos de casas que fueron ensanchándose paulatinamente y formaron callejas sin plan de urbanización. Fue el Arrabal y Puerta de la Serreta, el barrio extramuro de la ciudad donde más se cebaron las mortíferas epidemias de mediados del siglo XIX. El Ayuntamiento, para acabar con el foco infeccioso, mandó quemar



UNA PLAZA ANTE LA CARIDAD. La calle Serreta, en el casco antiguo, tiene como emblema la iglesia de la patrona. / J. M. RODRÍGUEZ / AGM

la mayor parte de edificios con cuantos enseres, ropas y muebles.

Después de terminada la guerra de la Sucesión y normalizada

la vida de la nación, se inició el ensanche y urbanización del Arrabal de la Serreta y fue una vía importante que se acrecentó al construirse el Parque de Artillería, para lo que fueron construidos y demolidos por el Estado un buen número de edificios.

Guarnición de la Reina

Hacia el 1770 estaba de guarnición en Cartagena el regimiento de Caballería de la Reina y se alojaba en unos grandes almacenes situados en la Serreta, propiedad de doña Teresa Digueri. Al año siguiente, por la estrechez y malas condiciones higiénicas del local, fue trasladado el regimiento a otros grandes almacenes en San Antonio Abad. También hubo un taller de pirotecnia que fue clausurado por el alcalde mayor a instancias del jefe del Parque de Artillería.

En el año 1800, el Ayuntamiento estableció unos grandes barracones de madera para la venta de hortalizas, frutas, salazones y pescados, pero se hicieron desaparecer en 1806 por las quejas del vecindario, que no podía soportar los malos olores a causa de la poca limpieza de los comerciantes.

A mediados del siglo XIX, quemaron la mayoría de edificios para acabar con las epidemias

El jefe de la Policía Local y los concejales discutían para ver quién presidía peleas de gallos ingleses

Echaban en la vía pública las aguas del bacalao y los garbanzos puestos a remojo.

Ya en 1825, don Juan Berri del Barco, Escribano de número del Cabildo municipal y Mayor de Rentas Reales de la Provincia, construye en una finca de su propiedad un Reñidero de Gallos, con amplias butacas, cómodos palcos y espacioso anfiteatro de gradas para la entrada general.

Riñas a cuatro reales

Desde tiempo inmemorial había en la ciudad bastante afición a la riña de gallos ingleses, que se regían por reglamentos especiales dictados por las autoridades. Comenzaba el espectáculo a las dos de la tarde y duraba hasta las oraciones o más tarde. Si los dueños de los gallos querían pelearlos con luz artificial, llevaban hachones de viento. El precio de la entrada era cuatro reales y los individuos cuyos gallos ganaban riña tenían que dar cuatro al alguacil encargado por la autoridad para mantener el orden.

La apertura de este circo gallístico dio lugar a una seria competencia entre el Jefe de Policía y el Ayuntamiento por ver a quien correspondía la presidencia del espectáculo. Se solucionó el asunto a favor del municipio, y éste designó los comisarios de Teatros para que, por turno, presidieran las riñas de gallos.

Fue en el Cabildo municipal del 26 de marzo de 1918 cuando varios concejales presentaron una moción para dar el nombre de la calle a Camilo Pérez Lurbe. «Durante el tiempo de presidente de la Cáma-

ra de Comercio de Cartagena, supo con su talento e iniciativas poner el nombre de Cartagena a la altura de las principales poblaciones de España. De todos es conocida su laboriosa gestión en la Junta de Obras del Puerto, siendo reconocida por todos los beneficios que en una sesión de la Junta de Obras del Puerto reportó a Cartagena su voto particular, cuando se trató de la reversión de los muelles de Santa Lucía», decía la moción.

Con el Regeneracionismo

Según P. M. Egea Bruno, en la política y los políticos en la Cartagena de Alfonso XIII (1902-1923), Camilo Pérez Lurbe nació en Cartagena —en lo que disiente de lo expresado por los concejales de su época— en 1840 y murió el 5 de marzo de 1918. Minero y comerciante, fue fundador y director propietario de la Gaceta Minera y Comercial, cuyo primer número salió el 1 de mayo de 1883.

Inició el movimiento de las Cámaras de Comercio, que en 1898 fue uno cauce por el que se manifestó el regeneracionismo español. Pulsó de cerca los problemas de las «clases productivas». Entonces, la decadente situación de Cartagena fue anticipo de la que viviría España.

Su entierro fue el 6 de marzo de 1918 en el cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, y el Ayuntamiento, el 22 de marzo acordó que se colocaran en su memoria dos lápidas, una en la calle de Pérez Lurbe y otra, en la plaza de Isidoro Máiquez. Pero el 22 de febrero de 1967 restituyó a la calle el nombre de calle de Serreta.

MONTURA + LENTES ORGÁNICOS

1 por 69€
2 por 110€

UN OTOÑO DIFERENTE

optica oxford

Para precios incluir gastos de envío y montaje. Oferta válida hasta el 30/11/06. Calle de Walsingham, 30. Cartagena. Más que un código.

Puerta de Murcia, 8
Tel. 968 00 70 92
30201 Cartagena

Puerta del Sol, 9
Tel. 968 57 32 03
30700 Torre Pacheco

Gran Vía, 58
Tel. 968 53 79 99
30320 Fuente Álamo

**SE VENDE
NAVE A
ESTRENAR
EN POLÍGONO INDUSTRIAL
"LO BOLARÍN"**

613 m² construidos de nave + 1.950 m² de parcela en perímetro.

TEL.: 968 809 200